

El Nuevo Paradigma de la Superdotación y de las Altas Capacidades.

El Desarrollo Asíncrono de los Niños Superdotados

Autores:

James T. Webb-Psicólogo
Edward R. Amend-Psicólogo Clínico
Nadia E. Webb-Neuropsicóloga
Jean Goerss-Pediatra
Paul Beljan-Neuropsicóloga
F. Richard Olenchack-Profesor, Psicólogo

Los niños superdotados, y muchos adultos superdotados, no sólo se encuentran a sí mismos fuera de lugar con sus compañeros, sino **fuera de lugar también con ellos mismos**. El término "*desarrollo asíncrono*" fue creado para describir este fenómeno, y algunos profesionales han concluido que **el desarrollo asíncrono es una característica definitoria de la superdotación** (Silverman, 1997).

En términos concretos, el desarrollo asíncrono significa que los niños superdotados -particularmente aquellos que son más altamente dotados- tendrán variaciones sustanciales en habilidades en sí mismos (Rivero, 2002; Rogers, 2002; Silverman, 1993; Strip y Hirsch, 2000; Winner, 1996). Por ejemplo, **sus habilidades intelectuales pueden ser muy avanzadas, pero sus habilidades motoras y sociales pueden estar mucho más atrás**. O puede que muestren habilidades precoces con los puzzles o las máquinas pero ser normales en sus habilidades de lenguaje o de matemáticas. O que **su juicio quedará oculto detrás de su inteligencia**.

Muchos niños, al crecer, se dan cuenta que las habilidades que antes se quedaban atrás les van pillando. Sin embargo, incluso algunos adultos estarán fuera de lugar con ellos mismos. **Sus habilidades** -que se extienden ampliamente, dependiendo de su área- **pueden todavía ser muy desiguales**.

Un niño de siete años, Josh, era un increíble pensador con unas habilidades para resolver problemas sorprendentes y una pasión por la lectura. También le gustaba pasarlo bien, como muchos niños de siete años.

Pasaba por una estantería de una tienda local, una tarde, vio un libro con un osito de peluche en la portada. "Qué oso tan bonito", pensó "esto debe ser algo que me gustaría leer". Empezó y se enganchó. Resultó ser una novela larga de un secuestro, pero que involucraba un chico con un osito de peluche. Josh lo leyó de principio a fin. No muchos niños atraídos por aquella portada del osito de peluche habrían, de hecho, sido capaces de leer y comprender su contenido. Josh lo hizo, aunque sus padres estaban consternados por algunos de los contenidos que leyó.

De algunas maneras, Josh es emocionalmente un niño pequeño de siete años; intelectualmente, es casi como un adolescente.

La disincronía interna ilustrada en este ejemplo se convierte en más dramática si consideramos las amplias áreas de diferencia que existen entre niños desarrolladamente avanzados. Como grupo, **los niños superdotados son más diversos que un grupo de niños estándar** (Gagné, 1991) -esto es, **sus rasgos y comportamientos son ampliamente diferentes-**. **Cuanto más altamente dotado sea el niño, más fuera de lugar es posible que esté con él mismo** (Webb y Kleine, 1993).

Los niños superdotados **no se desarrollan homogéneamente** a través de diversas áreas de habilidades, al contrario de la creencia común. No es inusual, por ejemplo, para un niño superdotado de siete años leer al nivel ocho, pero las habilidades en matemáticas pueden estar al nivel seis, y sus habilidades motoras pueden estar al nivel segundo. Similarmente, en tests de CI, los resultados de los subtests frecuentemente difieren significativamente, ostentando desde el nivel estándar hasta resultados que exceden los resultados estándar (Webb y Kleine, 1993). **Esta clase de discrepancias pueden indicar falta de habilidades para el aprendizaje**, aunque los resultados más bajos se sitúan a nivel estándar.

En niños y jóvenes superdotados, **estas variaciones a veces reflejan dificultades, aplazamientos u otras anomalías**, mientras que **en otros niños superdotados, representan características persistentes**. Es importante reconocer que **la genialidad en un área aparentemente puede estar, lado a lado, con actuaciones normales en otras áreas o, incluso, por debajo de la media**.

Los niños superdotados **son normalmente conscientes de su disincronía interna**. Frecuentemente **experimentan frustración porque son capaces de hacer algunas cosas muy bien, pero no consiguen hacer otras tan bien**.

Son capaces de visualizar los productos que no pueden hacer por culpa de sus habilidades motoras sin desarrollar. **Parece ser parte de su naturaleza ver tareas que alcanzan fácilmente y valorar sólo aquellas que les suponen un reto.** Su autoestima, para ellos, está centrada en las tareas difíciles más que en las fáciles. Cuando añadimos a esto su intensidad y perfeccionismo, en el pensamiento de "todo o nada", **acabamos con un niño muy listo que se siente que "no puede hacer nada bien". La desesperación entonces conduce a la depresión.**